

Los riesgos del Cloro

¿Dónde se utiliza?

El cloro es un poderoso desinfectante y se usa para el tratamiento del agua, para la cloración del agua de beber, piletas de natación, y también, como desinfectante de detritus.

Este producto se está utilizando cada vez más en forma de cloro gaseoso para reemplazar al polvo decolorante en los procesos de blanqueo o decoloración. La industria de pulpa y del papel, así como la textil, todavía son grandes consumidores de cloro. También, se lo utiliza para blanquear celulosa en la fabricación de fibras artificiales.

Actualmente, la industria química consume grandes cantidades de cloro para la producción de compuestos clorados orgánicos e inorgánicos, como cloruros metálicos, solventes, refrigerantes y polímeros.

¿Qué riesgos tiene?

El cloro es irritante de las mucosas oculares, de la nariz y de la garganta, que va en aumento hasta producir dolor agudo y quemante. Esta irritación aparece también en el aparato respiratorio y en el pecho, desencadenándose una tos refleja que puede ser intensa y, a menudo, va asociada con dolor retroesternal que, incluso, puede provocar vómito con sangre, según las lesiones de las mucosas. Otros síntomas frecuentes son dolores de cabeza, malestar general, ansiedad y sensación de sofocación.

Este producto reacciona con los líquidos orgánicos formando ácidos y, a altas concentraciones, actúa como asfixiante al provocar espasmos en los músculos de la laringe y tumefacción de las mucosas.

La mayoría de los casos de muerte por intoxicación aguda se han producido por derrames masivos o explosiones de envases del gas.

También, es frecuente el acné entre los individuos expuestos durante mucho tiempo a bajas concentraciones de cloro, conocido, comúnmente, como cloracné. Inclusive, puede dañarse el esmalte dentario.

El cloro forma mezclas inflamables y explosivas con el hidrógeno, y con algunos compuestos orgánicos, como hidrocarburos, alcoholes y éteres.

Los riesgos del Cloro

¿Cómo se previenen?

- Todos los trabajadores expuestos al cloro pasarán, por lo menos, un reconocimiento médico anual y, si es posible, más de uno; especialmente, después del ingreso.
- Las personas que sean susceptibles o padezcan enfermedades cardiopulmonares no podrán trabajar en industrias donde exista riesgo de contacto con cloro.
- Es fundamental mantener la concentración de cloro en el aire por debajo de los límites de exposición.
- Debe prestarse una rápida atención a las fugas en las conducciones, equipos y contenedores de cloro.
- Antes de proceder al trabajo normal de reparación, los tanques, conducciones y equipos afectados deben purgarse con aire seco y aislarse de cualquier otra fuente de cloro.
- Los trabajadores deben familiarizarse con el empleo de equipos de protección respiratoria.
- Dada la profusa gama de peligros que puede originar una fuga importante de cloro debe dedicarse un especial cuidado al entrenamiento de los trabajadores que han de mantener los controles.

¿Cuáles son las consecuencias de una intoxicación por cloro?

Son variadas. Si se ingiere, puede causar náuseas, vómitos, dolor abdominal, malestar o irritación en la garganta. En niños pequeños también puede darse dificultad para respirar. Si se ingieren grandes cantidades también pueden presentarse vómitos con sangre, presión arterial baja y cambios en el estado mental.

Si esta sustancia se inhala causa irritación en boca, garganta, tracto respiratorio. También se da dificultad para respirar, tos e inflamación en los párpados.

Si hay contacto con la piel se produce irritación, si es con los ojos puede provocar quemaduras, irritación, dolor, enrojecimiento, lagrimeo e intolerancia a la luz.

Los riesgos del Cloro

¿Qué hacer si alguien cercano sufre una intoxicación?

Para Zeledón lo principal es no salir corriendo al médico, pues muchas intoxicaciones se pueden manejar en casa.

Si el cloro es ingerido, no se debe provocar el vómito, debe lavarse la boca con abundante agua y pasta dental e ir poco a poco suministrando pequeñas cantidades de agua y leche.

Si es en los ojos, se debe retirar cualquier tipo de lente, Lavar los ojos con agua durante 20 minutos y observar cómo evoluciona la persona.

Si se inhala lo más recomendable es salir al aire libre, e inhalar a través de un paño o toalla.

Finalmente, si es en la piel se debe remover la ropa que tenga cloro y lavar la zona del cuerpo con agua y jabón.

Los especialistas recuerdan la importancia de no dejar este producto al alcance de los niños.